



Cabecera del templo románico y muralla a la izquierda



Murallola con aspilleras por el interior.

## Sorpresa en el castillo de Bellmunt

Por **Adolfo CASTÁN SARASA**  
Profesor y escritor

**E**L DESPOBLADO, castillo e iglesia de Bellmunt se emplazan en las tierras desiertas del árido Montsec, término de Fet, municipio de Viacamp y Litera, comarca de Ribagorza. Para acercarnos a sus ruinas es preciso tomar la buenísima pista que nace en Viacamp, llegar al vacío núcleo de Fet y desde allí no sabemos qué camino es peor. Vayamos por donde vayamos más de la mitad de la ruta es campo a través, con algún paso complicado, y nos llevará entre 1,30/2 h a pie, si todo va bien. A esto sumamos que si no se sabe su situación exacta es imposible llegar al castillo, camuflado en

la pinada meridional del pantano de Canelles. Fuimos acompañados y guiados por María José Calvo que ya había valorado la importancia de estos vestigios hacía algún tiempo, nos lo había comunicado y por fin decidimos visitarlos en esta primavera de 2011.

### El castillo de Bellmunt, tierra de Arnau Mir

El lugar fortificado de Bellmunt es un ejemplo perfecto de espacio defensivo en altozano dominante con muralla e inmueble religioso en la parte alta y caserío en cota inferior. Más abajo estaba la zona agraria de calidad, en la ribera derecha del río Noguera Ribagorzana, que todavía podemos observar en los viejos

>La muralla se elaboró aparejando hiladas similares en altura de sillarejo menudo y desigual, escuadrado a golpes de martillo y colocado a soga

mapas 1:50.000 del I.G.C. Ahora está todo anegado por las aguas del embalse de Canelles.

La punta del otero donde se asientan las construcciones no es del todo cónica, más alargada en sentido este-oeste y algo escarpada por el norte y oriente. Los colonos que llegaron aquí a mediados del s. XI, tutelados por el conde Arnaldo Mir de Tost, levantaron una muralla adaptada a las pendientes y en forma de corona, de unos 50 m de longitud por 25 de anchura. Los paramentos, al menos los que se mantienen en pie, son lineales, no perduran rastros de quiebros o cubos, y poseen 1,30 m de anchura media. En el croquis del recinto hemos reseñado la zona más elevada del promontorio con la inscripción "acumulación de ruinas". Allí es posible que se acondicionara una torre no integrada en la muralla, pudo ser tanto cuadrada como circular, por la enorme acumulación de derrubios.

La muralla se elaboró aparejando hiladas similares en altura

de sillarejo menudo y desigual, escuadrado a golpes de martillo y colocado a soga pero intercalando tizones e inclusive alguna laja de canto. Para ajustarlo utilizaron ripios y lo cohesionaron con argamasa de cal y arena gruesa. El sistema constructivo se fundamenta en dos muros paralelos - interior/exterior- y relleno entre ambos de mampostería y cascos con abundante mortero. Las huellas externas de mechinales argumentan que aquellos canteros montaron andamios por fuera.

El baldío territorio del Montsec oscense ocupa una estrecha franja de la ribera occidental del río Noguera Ribagorzana y puede que a mediados del s. XI fuera tierra de nadie. No llegó a ella el impulso expansivo de Sancho el Mayor, tampoco se conocen asentamientos musulmanes y las primeras noticias las debemos al afán combativo de un legendario caballero de Tost, llamado Arnau Mir. En principio su señorío se centró alrededor de Ager -Lérida-, que recuperó de los musulmanes, pero luego su actividad guerrera llegó hasta la Baja Ribagorza, relacionándose con los reyes aragoneses Ramiro I y Sancho Ramírez.

Antes de 1046 Arnau Mir había ocupado Fet, San Lorenzo y castro Bellmunt<sup>(2)</sup>. Bellmunt, Bellmont o Bellomonte fue enclave de gran interés, según Frances Llevot, que vigilaba una importante vía de comunicación denominada en los documentos "camino de Hispania o de Bellmunt"<sup>(3)</sup>. Indudablemente era una salida hacia el noroccidente cristiano, con el sur bloqueado por los castros del distrito musulmán de Lérida. En 1048 se ratifica la donación de Fet y Kastrum Bellum Montem a San Pedro de Ager<sup>(4)</sup>.

### Loarre, Abizanda y Bellmunt

Las piedras de Bellmunt retienen un par de detalles, uno más normal y otro sorprendente. El primero es que los albañiles repasaron las juntas con la paleta cuando el mortero estaba fresco, lo mismo que ocurre en Abizanda -muralla y torre-, torre de Samitier, torre de Troncedo, Bollaña...

Lo extraordinario es que instalaron en la franja inferior de los paramentos un peculiar sistema defensivo basado en estrechisi-

FELICES FIESTAS A TODOS

Lo último en baño, como siempre, en **PIEDRAFITA**

JUAN XXIII S/N - HUESCA